

MOTIVACION DE LAS MASAS PARA LA PLANIFICACION FAMILIAR EN LA REPUBLICA POPULAR DE CHINA ^{1, 2}

Dra. Virginia Li Wang ³

El programa de planificación familiar de China ha sido motivo de elogios por tratarse de uno de los más racionales y amplios en el panorama mundial de las naciones en desarrollo (1). El presente artículo constituye un enfoque de las actitudes, conocimientos y comportamiento del pueblo chino a este respecto, a la par que una descripción de la red de servicios complementarios así como de los esfuerzos que se realizan para crear motivaciones que promuevan el control de la natalidad en la República Popular de China.

Actitudes frente a las relaciones sexuales y la planificación familiar

Una interesante peculiaridad de la sociedad china es la ausencia de promiscuidad sexual y de delincuencia relacionada con la sexualidad. Además, la República Popular de China es el único país que sostiene que ha eliminado las enfermedades venéreas. Estas observaciones no implican que los chinos no se ocupan de las funciones sexuales sino que el placer físico de la sexualidad no se comercializa ni explota públicamente. Ningún medio de información, auditivo o visual, presenta la imagen de la sexualidad. Dondequiera que sea, no existe la pornografía ni tampoco la semidesnudez como estímulos para despertar los apetitos sexuales.

La mayoría de los chinos aceptan la sexualidad como una parte normal de la vida y consideran el acto sexual como una fun-

ción natural del organismo. Poseen una calidad moral elevada y tienden a creer firmemente en la responsabilidad individual. Es más, los hogares chinos gozan de escasa intimidad, y con frecuencia varias generaciones comparten las mismas habitaciones. No es raro que en el mismo dormitorio, e incluso en la misma cama, duerman padres e hijos. A veces los niños, todavía medio dormidos, se dan cuenta de que sus padres realizan el acto sexual pero lo consideran como una función inherente a los padres. En suma, la actitud frente a las relaciones sexuales es que son deseables y agradables, pero solo en el lecho conyugal.

La misma característica se observa en otras conductas. Las mujeres amamantan con la mayor naturalidad a sus hijos en presencia de personas extrañas, mientras los niños son tiernamente acariciados. Es absolutamente natural que en las guarderías y centros infantiles los niños de ambos sexos compartan los dormitorios y los baños. Por costumbre y tradición, tanto los hombres como las mujeres, adolescentes y adultos, rara vez demuestran su afecto acariciándose en público; sin embargo, mujeres y hombres conviven con toda libertad y espontaneidad como camaradas y amigos. El Gobierno ha adoptado oficialmente el término "eiren"

¹ Publicado en inglés en el *Bulletin of the Pan American Health Organization*, Vol. IX, No. 2 (1975), págs. 95-111.

² La autora permaneció recientemente cinco semanas en la República Popular de China con el fin de observar los servicios de atención de la salud. También colaboró en la producción de un documental cinematográfico sobre el médico descalzo en la China rural. Las personas interesadas en obtener información acerca de ese documental pueden dirigirse al Profesor Víctor H. Li, Stanford University Law School o a la Sra. Diane L. Li, Department of Communication, Stanford University, Stanford, California.

³ Profesora Adjunta, División de Educación para la Salud, Departamento de Administración de Salud Pública, Escuela de Salud Pública de Johns Hopkins, y Directora Adjunta, Oficina de Educación Continua, Instituciones Médicas de Johns Hopkins, Universidad de Johns Hopkins, Baltimore, Maryland, 21205.

(que literalmente significa "amante" o "amado") como un vocablo de referencia en el caso de los esposos, con el propósito de describir la naturaleza de las relaciones conyugales y de acentuar la situación de igualdad de ambos.

Considerados los hechos en perspectiva, se puede observar que la República Popular ha desarrollado una nueva cultura de masas en la que se destaca la mesura, la confianza en sí mismo y la abnegación, en interés de la ayuda mutua y de lo que se considera como el bien de la colectividad. Esta cultura, en la que no tiene cabida la intemperancia, se refleja en el color apagado y el aspecto práctico y sencillo de la vestimenta femenina, así como en la ausencia total de cosméticos seductores. En teoría, un individuo es atractivo o deseable en mérito a su personalidad y a su "perfección ideológica", las que se trasuntan en su actuación comunitaria. En todas partes se encuentran grandes letreros que rezan "sirve al pueblo" para recordar a los ciudadanos el destino a que aspiran.

El Gobierno considera que la educación puede favorecer la "perfección ideológica", y que una vez que se ha formado una actitud recta, el resultado será un comportamiento correcto, lo que permitirá al educando convertirse ideológicamente en "rojo" y profesionalmente en "experto".

Sería erróneo inferir que, por sus creencias, los chinos deberían ser asexuales. Nuestras propias actitudes reflejan una predisposición, fruto de la influencia comercial, y un tradicional dominio masculino que indudablemente influyen en nuestras percepciones sobre la conducta sexual apropiada. Resulta casi incomprensible para los chinos que existan sociedades tan imbuidas de sexualidad como la nuestra, en la que se pueden mantener relaciones prenupciales y extramaritales desde el comienzo de la adolescencia. Su cultura y educación les enseñan a considerar este tipo de conducta como anormal, casi patológica, y no se explican cómo una persona, sin pudor alguno, puede necesitar "la píldora" antes de casarse.

Al mismo tiempo, las publicaciones estatales sobre la planificación de la familia alegan que la limitación y espaciamento de los hijos son esenciales por razones de salud materna e infantil y para el desarrollo de la economía nacional (2). Obviamente, la planificación familiar está íntimamente relacionada con la ideología política y el plan de acción gubernamental. Así pues, el control de la natalidad no atañe solamente al individuo sino que es una cuestión de estado.

Aplazamiento del matrimonio

El aplazamiento del matrimonio, práctica vinculada al sistema de recompensa, demora la procreación y es, por lo tanto, de importancia estratégica para la planificación familiar.

En China, tradicionalmente, los padres otorgaban los contratos matrimoniales de sus hijos cuando estos eran adolescentes o incluso más jóvenes, y se consumaba el matrimonio para garantizar la continuidad del linaje familiar. Durante los años inmediatamente posteriores a la Revolución, se promulgó una ley en virtud de la cual la edad legal de la mujer para contraer matrimonio sería de 18 años y la del hombre de 20 años, y se estableció el derecho del individuo a elegir libremente su futuro consorte. De esta manera se popularizó el matrimonio por amor y se convirtió en norma social. Más adelante, la edad legal para contraer matrimonio se modificó a 20 años para las mujeres y 23 para los hombres. En el decenio de 1960 se exhortó a las mujeres que aplazaran el matrimonio hasta los 24 ó 25 años y a los hombres hasta los 28,⁴ aduciendo que antes de esa edad no habrían alcanzado su pleno desarrollo físico (3).

El argumento oficial en favor del matrimonio tardío no radica simplemente en alcanzar la plena madurez y desarrollo físico sino también en la necesidad, más urgente

⁴ Información facilitada por un tocólogo del Hospital de la Comuna Ocho Uno y confirmada por la Oficina Provincial de Salud de Liaoning. Véase también *Questions and Answers Manual on Planned Birth* (3).

que el matrimonio, de que la juventud revolucionaria acreciente su capacidad intelectual de manera que pueda intensificar la lucha de clases y adquirir los conocimientos teóricos y prácticos que exige la estructura socialista. Y con este criterio se sugiere que el hecho de que un individuo asuma desde muy joven responsabilidades familiares, postergará, tanto para la mujer como para el hombre, su formación para convertirse en un buen socialista. Este aspecto del matrimonio tardío se presentó en un artículo impreso en un cartel en una fábrica de Shanyang, centro industrial de Manchuria. El último párrafo del citado artículo (4) decía así:

Aparentemente, la cuestión del matrimonio, temprano o tardío, es asunto de orden personal. En realidad, constituye un punto de discrepancia entre dos opiniones distintas, la del capitalismo y la del proletariado. La postergación del matrimonio es una forma de revolución por la cual quedan abolidas las viejas tradiciones y se establecen nuevas fuerzas sociales. Los jóvenes revolucionarios deben hacerse cada vez más conscientes y oponer resistencia al pensamiento decadente del mundo capitalista. Por tanto, debemos aceptar el aplazamiento del matrimonio a fin de eliminar las tradicionales actitudes, costumbres y hábitos, proclamar el socialismo y establecer un nuevo orden.

Con el propósito de fomentar la observancia de esta nueva norma se ha establecido una serie de incentivos. Por ejemplo, uno de los requisitos que se impone actualmente en China para ingresar en un colegio universitario, escuela de medicina u otra institución de enseñanza profesional, es que el aspirante debe ser soltero o soltera, estado civil que debe mantener mientras prosiga sus estudios. A pesar de estas condiciones, las relaciones sexuales premaritales son sumamente raras, por varias razones. Al parecer el deseo de triunfar—ser “rojo” y “experto”—influye de manera considerable en las actitudes y conducta del pueblo. Es posible que también contribuya la ausencia de estímulos comerciales con tendencia a la sexualidad y de modelos que relacionan el atractivo sexual

con el prestigio social. También han desempeñado un importante papel otras condiciones sociales. Oficialmente, el héroe o la heroína romántica de China es el campesino, el obrero o el soldado al servicio del pueblo, capaz de oponer resistencia a la decadencia; en general, es cierto que la muchacha coqueta o enamoradiza está mal considerada.

La autora de este trabajo visitó dos escuelas de medicina, una de salud pública y una universidad y en todas ellas constató que no se había registrado ningún caso en que un estudiante hubiera abandonado los estudios con la intención de casarse. Puesto que un estudiante ingresa en la universidad sólo después de haber sido seleccionado por la comunidad, lleva una enorme responsabilidad; el honor que ha recibido lo convierte en una especie de “héroe” y siente una extraordinaria presión por merecer la confianza que se ha depositado en él. Esta es una de las razones por las cuales la relación entre hombres y mujeres es invariablemente fraternal y no amorosa.

Entrevistamos a 36 “médicos descalzos”, “médicos obreros” y “paramédicas rojas”, cuyas edades oscilaban entre 20 y 49 años, de seis localidades dispersas entre Shanghai y Shanyang, Manchuria. Los médicos descalzos son trabajadores que se dedican parcialmente a la agricultura y a su vez han recibido adiestramiento en materia de cuidados preventivos y educación para la salud; los médicos obreros desempeñan la misma función que los anteriores pero en las fábricas urbanas, y por último, las paramédicas rojas son amas de casa asignadas a consultorios de vecindario. Veintitrés de estos trabajadores eran casados y los restantes solteros. De aquellos que tenían 34 años o menos, la edad en que habían contraído matrimonio era, término medio, de 24.5 para los hombres y 24 para las mujeres. En los de 35 años o mayores el promedio de edades de matrimonio era de 33 y 20, respectivamente. Con excepción de los dos hombres de 35 años o mayores, todos los entrevistados pro-

CUADRO 1—Promedios de edad de matrimonio, de hermanos de doble vínculo y de número de hijos, de médicos descalzos, médicos obreros y paramédicos rojos en cinco localidades, por edad y sexo, 1973.

	34 años o menos		35 años o menos	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Número de personas	6	12	2	7
Promedio edad de matrimonio	24.5	24	33	20
Promedio de hermanos de doble vínculo	5.3	4.5	2	4.1
Promedio de hijos	1	1.4	2	3.6

cedían de familias con un promedio de cinco o seis hijos. Las siete mujeres pertenecientes al grupo de edad más avanzada tenían, cada una, un número promedio de hijos de 3.6; en cambio el promedio correspondiente a las más jóvenes no excedía de 1.4 (cuadro 1). Los individuos más jóvenes de ambos sexos expresaron su preferencia por limitar la descendencia a dos hijos y por utilizar la planificación familiar, a fin de espaciar los nacimientos.

Organización de la planificación familiar

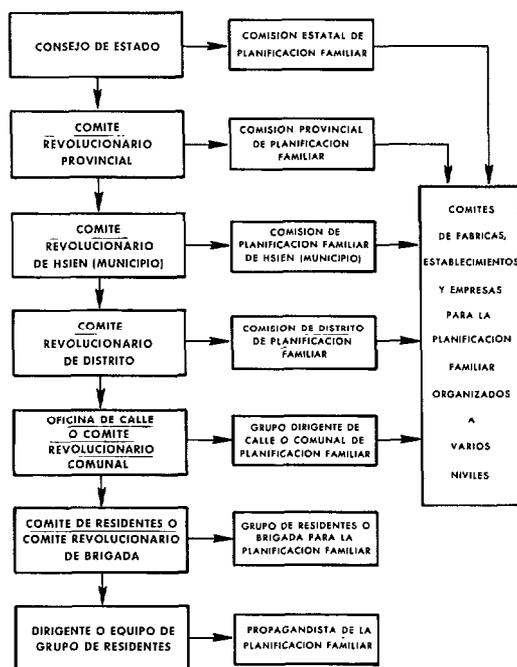
La Comisión Estatal de Planificación Familiar, que es el organismo superior de planificación familiar, depende directamente del Consejo de Estado, órgano supremo del Gobierno para la adopción de decisiones. La Comisión, establecida durante los años 1956–1958, está integrada por representantes de los ministerios de salud, propaganda, cultura y comercio, así como de la Federación de Mujeres de China, la Liga de la Juventud Comunista, la Asociación Médica China y muchos otros grupos. Las funciones principales de la Comisión consisten en garantizar el reconocimiento de la importancia de la planificación familiar, en coordinar y colaborar en el establecimiento de políticas básicas con respecto al control de la natalidad y prestar apoyo al Ministerio de Salud en la planificación y ejecución de las actividades de planificación familiar (figura 1).

En las provincias y municipios, a uno y dos niveles inferiores, los comités de plani-

ficación familiar asumen la responsabilidad de velar por el cumplimiento de las normas de planificación familiar y de colaborar con el departamento de salud pública para adaptar esas normas. Asimismo contribuyen a las campañas de educación para la salud, que se efectúan en forma periódica y en gran escala, a fin de fomentar las iniciativas de las instituciones locales y ofrecer orientación en materia de planificación familiar.

La comuna en las zonas rurales y la oficina de calle en las zonas urbanas constitu-

FIGURA 1—Elementos de la planificación familiar y su relación con las organizaciones políticas.



yen las unidades gubernamentales básicas de la organización política y la producción económica. En orden jerárquico les siguen otras dos unidades, la brigada o comité de vecinos y el grupo de producción o grupo de vecinos. La población base que corresponde a una comuna u oficina de calle puede oscilar entre 20,000 y 60,000 habitantes o más.

Cada una de estas entidades locales cuenta con una unidad de planificación familiar la que comparte la responsabilidad de las actividades en ese campo dentro de su jurisdicción. También participan de esta responsabilidad el comité local de mujeres y el personal de salud del área, incluido el que presta servicio en la localidad (v.g., médicos descalzos, médicos obreros y paramédicas rojas), parteras y médicos profesionales. Las actividades de las unidades locales de planificación familiar están a cargo de los departamentos de salud pública, consultorios y hospitales locales.

Educación y persuasión

El Gobierno ofrece una gran variedad de información sobre la planificación familiar, a fin de fomentar el matrimonio tardío y limitar los nacimientos. En primer lugar, a través de los medios de información pública, folletos y demás material impreso, contactos personales y reuniones de grupos, se da amplia publicidad a las ventajas que ofrece, así como la necesidad de llevar a la práctica la planificación de la familia. Pero lo extraordinario en el caso de China es que el mensaje en favor de la planificación familiar se ve consolidado por todo sector imaginable, resultado de un esfuerzo concertado del Partido, el departamento de salud pública y las organizaciones locales. Con todo, los gobiernos y las comunidades locales gozan de considerable autonomía para adoptar decisiones, y de ahí que la intensidad y los métodos de promoción de la planificación familiar varíen notablemente según el lugar.

Se considera que la educación para la

planificación familiar difiere de la educación sexual. En realidad, la mayoría de los chinos difícilmente admite que este último pueda ser un tema adecuado de educación. Los alumnos de las escuelas secundarias⁵ aprenden las ventajas de la planificación familiar en las clases o en reuniones de masas en las que se lanza una propaganda sobre ese método. En los últimos cursos de la escuela secundaria se enseña la reproducción humana en las clases de biología, anatomía y fisiología. Pero la mayoría de los niños de ambos sexos adquieren los conocimientos sobre sexualidad a través de sus compañeros y familiares.

Las parejas jóvenes reciben información sobre la contracepción al contraer matrimonio. Después del matrimonio, las unidades de producción en las que prestan servicio se encargan de proporcionarles información al respecto. Hasta después del primer embarazo o del nacimiento del primogénito no se intenta persuadir a las parejas jóvenes a que controlen la natalidad. Pero en dos comunas que visitamos en las afueras de Shanghai y en Shanyang, los recién casados recibían, junto con el certificado matrimonial, un manual de planificación familiar, obsequio del Estado.

El principal medio de información masiva en China es el altavoz. Estos aparatos se encuentran por todas partes, en los tejados, en las esquinas de salones o en lo alto de postes instalados en los campos donde millares de campesinos pasan la mayor parte del día. Las emisiones de propaganda, que se irradian por lo menos dos veces al día, pueden incluir cualquier mensaje que desee transmitir el Partido o la unidad local de producción, la escuela o el hospital. Por el contrario, existe una cantidad limitada de material impreso sobre educación para la salud dado que el papel es un artículo muy preciado y se utiliza principalmente para carteles, exhibiciones y folletos. Aunque casi

⁵ La escuela media en China equivale aproximadamente a la escuela secundaria y la escuela media superior al último año de secundaria.

todas las familias poseen un aparato de radio y en el salón comunal hay una televisión, todos los hogares tienen un altavoz. La estación que transmite por los altavoces funciona las 24 horas del día para advertir cualquier desastre que se avecine, como una inundación o una tormenta de nieve, y para emitir mensajes del Partido. Por ello, no es de extrañar que Pekín fuera capaz de movilizar fácilmente alrededor de un millón de personas para que limpiaran de nieve las calles antes del amanecer, en ocasión en que el Presidente Nixon efectuó una visita al país en 1972. El medio para transmitir el mensaje fue el altavoz, siempre omnipresente.

El personal local de salud como los médicos descalzos, las parteras y las trabajadoras voluntarias, fomentan la planificación familiar mediante el contacto personal y las reuniones de grupos. Se les advierte la conveniencia de tener en cuenta el momento oportuno, como sería el período siguiente a un parto laborioso o cualquier ocasión en que la persona interesada exprese el deseo de recibir información. Las discusiones en grupo tienen lugar en los patios de las viviendas multifamiliares o durante las sesiones quincenales o trisemanales de estudios políticos, a las que deben asistir obligatoriamente todos los ciudadanos.

En el curso de esas sesiones, el Partido emplea una técnica denominada "crítica y autocrítica" que ha sido universalmente adoptada como método educativo tanto de grupos como del público. Constituye una poderosa forma de persuasión. Los participantes, con la ayuda de otros, proceden a un examen de conciencia, y luego suelen tomar una decisión de aceptación o compromiso. A veces esa persuasión bajo presión colectiva tiene cierto cariz coercitivo.

Como principio normativo para la propaganda del control de la natalidad, los promotores deben "primero exaltar, segundo elogiar, tercero criticar y cuarto impulsar". Circula el rumor de que en algunas comunidades se ha retenido la ración de cereales y

de prendas de vestir destinadas al tercer o cuarto hijo, como una forma de desalentar los nacimientos numerosos, pero este rumor fue desmentido vehementemente por todas las personas con quienes conversamos al respecto durante la investigación. Cabe suponer que tales medidas rara vez han sido aplicadas, si es que alguna vez se aplicaron, puesto que perjudicarían el bienestar del niño, cuando no el de la familia, y serían una contradicción a la doctrina oficial clave de benevolencia social. Con todo, es indudable que los disidentes están sujetos a severas críticas y son constantemente acosados en nombre de la persuasión.

Como es natural, la educación en materia de planificación familiar va dirigida con preferencia a los jóvenes de ambos sexos que proyectan casarse y a los matrimonios con uno o varios hijos. En algunas comunidades de tradiciones muy arraigadas, existe otro sector de la población hacia el que también se orientan esas actividades educativas; se trata de las mujeres ancianas, quienes aún ejercen una influencia considerable sobre la familia y defienden el derecho de tener muchos nietos. Por ejemplo, se trata de persuadir a las suegras a que autoricen a sus nueras a utilizar métodos contraceptivos. Se nos informó también que en ciertas unidades de producción consideradas "avanzadas" se estableció un sistema rotatorio de procreación entre las familias. Teniendo en cuenta la falta de vida privada en la sociedad china actual y el conocimiento íntimo que cada vecino posee de los demás, se comprende que las discusiones acerca de la necesidad de planificar la comunidad y la familia conduzcan a establecer cierto acuerdo en cuanto al espaciamiento de las fechas de nacimientos.

El Hospital Internacional de Maternidad de Shanghai ofrece educación sobre planificación familiar a los pacientes de consulta externa y a las madres en el período puerperal. También en este caso se hace hincapié en la salud materna y el bienestar del

niño así como en la relación con la producción económica y la obra socialista. Durante el período prenatal, las madres deben asistir por lo menos a una sesión, en la que se trata el proceso de la reproducción, la atención prenatal, la preparación para el parto y la planificación familiar. Se recomienda la vasectomía del marido como una buena medida para evitar embarazos futuros.

Servicios de planificación familiar

No solo las actividades educativas sino también los servicios de planificación familiar aspiran a obtener una firme respuesta por parte del público en general. Los médicos descalzos, que ascienden a un millón, participan en la educación de los ciudadanos y en la prestación de servicios de planificación familiar a quienes lo deseen.

La fabricación de dispositivos contraceptivos está a cargo de empresas farmacéuticas del Estado, y la distribución local de estos artículos corresponde al organismo oficial de salud, es decir, al departamento de salud pública. Los preservativos cuestan un centavo y un tubo de jalea diez; en cambio, son gratuitos la "píldora", la inserción de DIU (dispositivo intrauterino) y los servicios requeridos para la ligadura de trompas, la vasectomía y el aborto. Estos suministros y servicios contraceptivos se hallan a disposición en todos los consultorios locales y hospitales de la comunidad. Las píldoras se obtienen en los consultorios adscritos a los lugares de trabajo o bien las trabajadoras voluntarias o el asistente médico local las entrega a domicilio.

Las unidades de producción ofrecen a las personas interesadas medios de transporte para acudir a los servicios de planificación familiar cuando deben recorrer cierta distancia entre un lugar y otro, por ejemplo, en el caso de un hospital de distrito o ciudad. En estas instituciones, las personas procedentes de otro lugar tienen acceso preferencial a los servicios gratuitos, y el Estado se hace cargo del costo a expensas de una

cuenta especial del presupuesto administrada por el departamento de salud.

Los servicios de atención materna prenatal y posnatal están a cargo de médicos, parteras y demás personal local en el hospital de la comunidad, puesto de salud, consultorio de fábrica o departamento de consulta externa de un centro médico. También se efectúan urianálisis a las mujeres que desean confirmar su embarazo. En el medio rural, los partos son asistidos por un médico en el hospital comunal, o por una partera en el domicilio. (De las seis comunas que visitamos, solo la Comuna Ocho Uno en Shanyang contaba con parteras profesionales asignadas a sus brigadas). Se presta particular atención a la debida coordinación de los servicios obstétricos y los del hospital comunal, donde la atención materna está bajo la supervisión de un ginecólogo bien capacitado. En el caso de complicaciones graves o de operación cesárea, la paciente es transferida al hospital de distrito, que cuenta con más especialistas y está mejor equipado. En las ciudades los partos tienen lugar en hospitales urbanos o de distrito.

La píldora es un contraceptivo muy popular, y se puede obtener la que se ingiere diariamente en un ciclo de 22 días (ingredientes activos: noretindrona y etinilestradiol) o bien la píldora de administración mensual, aunque, esta última está todavía en proceso experimental y su uso está restringido a ciudades seleccionadas y sus inmediaciones. La píldora mencionada en segundo lugar, cuyos componentes son el eter ciclo-pentil de etinilestradiol y acetato de clormadinona, se recomienda exclusivamente para "mujeres que gozan de muy buena salud". Los médicos descalzos pueden suministrar las píldoras sin necesidad de prescripción facultativa después de interrogar y examinar a la interesada. A veces se entrega una "píldora número 3" para contrarrestar los efectos secundarios, que contiene etinilestradiol y .005 mg de estrógeno.

El médico descalzo lleva un registro del

ciclo menstrual de cada mujer y, en el momento oportuno, entrega a domicilio las píldoras requeridas para el plan de 22 días. En el caso de la píldora mensual, el médico descalzo lleva consigo un termo cuando realiza las visitas domiciliarias para asegurarse de que la paciente ingiere la píldora en su presencia. También se está ensayando en escala limitada una inyección mensual de valerato de estradiol y capronato de 17- α -hidroxiprogesterona.

Otro contraceptivo muy popular es el dispositivo intrauterino (DIU), al que se le atribuye una eficacia del 70 al 90%. Un tipo muy utilizado es el denominado la "flor de plástico". En la provincia de Liaoning se emplea un dispositivo que consiste en un anillo de acero inoxidable en espiral que se fabrica en tres tamaños que oscilan aproximadamente de 13 a 20 mm de diámetro. En general el médico inserta el anillo, aunque también algunas parteras efectúan la operación a domicilio. El dispositivo suele colocarse hacia los seis meses después del parto, cuando los períodos menstruales vuelven a la normalidad. La tasa de expulsión ha sido calculada en un 15%; y por lo menos en la provincia de Liaoning, la paciente es sometida a examen radiológico después del primer período menstrual y nuevamente a intervalos de seis meses o un año, con el fin de verificar si el anillo permanece todavía en su lugar.⁶

Con frecuencia las mujeres de edad más avanzada y con tres o más hijos prefieren la ligadura tubárica o de las trompas. La operación se efectúa en forma transabdominal en el hospital. Por lo común, las mujeres parecen aceptar cada vez más la esterilización. Tuvimos oportunidad de visitar un barrio residencial en una oficina de calle de Hanchow donde la forma más común de contracepción era la ligadura de trompas. Entre 357 parejas en edad de concebir, 25

utilizaban la píldora, 76 el DIU, 105 habían recurrido a la ligadura tubárica, 10 a la vasectomía y 63 empleaban preservativos. La tasa registrada de natalidad en 1972 en esa comunidad era de 8.47 por 1,000 habitantes, una de las más bajas que nos dieron a conocer.

Se utilizan igualmente otros métodos contraceptivos. Contrariamente a la información contenida en los manuales de control de la natalidad (5), muchos auxiliares médicos locales e incluso algunos médicos consideran que el amamantamiento es un método contraceptivo eficaz. Es posible que a ello se atribuyan en parte los numerosos fracasos contraceptivos que terminan en aborto. Los manuales describen también el diafragma y la manera en que deben emplearse, pero no encontramos ningún consultorio ni hospital que los fomentara, lo que es muy comprensible en vista de la falta de intimidad y de instalaciones de aseo en muchos hogares.

En una época el preservativo era muy popular, pero en la actualidad este método no se estimula tanto oficialmente como en tiempos pasados. Probablemente ello se deba a que muchas personas no lo utilizaban con regularidad y, en consecuencia, ocurrían excesivos embarazos no deseados. Además, a menos que el usuario examine previamente el preservativo, corre el riesgo de que este sea defectuoso, con lo que se pierde el efecto de evitar el embarazo.

La aceptación de la vasectomía varía de un lugar a otro si bien, en general, se admite menos que otras formas de contracepción. Solo en la Comuna Verde de las Cuatro Estaciones, en las afueras de Hanchow, observamos que en los dos últimos años las vasectomías representaban el 60% de todas las esterilizaciones practicadas. Se trata de una comuna con una interesante característica; el hospital comunal, creado en 1970, está dotado de 10 médicos descalzos, de los cuales uno ostenta el título de "Doctor y Cirujano en Medicina Occidental" y recibió

⁶ Nuestra impresión es que los chinos no se preocupan demasiado de los efectos de las radiaciones. En la Escuela de Medicina China de Shanyang se hizo una demostración de la reducción de una fractura del fémur derecho de una niña de nueve años. En su afán por demostrar técnicas de tratamiento, el médico procedió a exposiciones fluoroscópicas múltiples sin utilizar blindaje ni para él ni para la paciente.

una preparación de tres años en medicina y cirugía. Este aprendizaje fue adquirido principalmente en un programa de un hospital urbano y mediante trabajos prácticos bajo la supervisión de un internista y cirujano asignado a la comuna para colaborar en el adiestramiento durante el servicio de médicos descalzos. Este hombre ha practicado más de 100 vasectomías en el curso de los dos últimos años en el pequeño hospital comunal y, al parecer, goza de la confianza de los habitantes de la localidad.

Tuvimos oportunidad de entrevistar a dos de los hombres a los que el citado médico practicó la vasectomía. Uno de ellos, un campesino de 24 años, tenía tres hijas; el otro era un contable de brigada, de 28 años de edad, miembro del Partido y padre de una hija. Este último se había sometido a la operación durante el embarazo de su mujer. Ambos expresaron su confianza en las enseñanzas del Presidente Mao así como su agradecimiento por el interés que mostraba

en la salud y bienestar del pueblo. Afirmaron que no sentían preocupación alguna por no tener hijos varones ya que la nueva sociedad otorga los mismos valores a la mujer y al hombre. No obstante, el joven contable se alegró infinitamente de que su segundo hijo fuera varón.

En contraste con algunos países, los individuos que se someten a la vasectomía en China no reciben ninguna recompensa monetaria (6, 7). Con todo, en una sociedad en la que los valores monetarios han sido eliminados de los servicios y las empresas, una de las maneras en que un individuo recibe el reconocimiento y la aprobación social consiste en ser un buen ciudadano y lo que el Gobierno califica de "elemento avanzado" de la sociedad. En términos generales, aparte del deseo de una salud y un bienestar mejores, el patriotismo proporciona a menudo una motivación para las medidas de planificación de la familia. Como incentivo adicional, todo individuo que se somete a



Los consultorios de brigada ofrecen atención primaria y primeros auxilios.

la vasectomía obtiene una semana de vacaciones pagas; de manera análoga, la inserción de un DIU da derecho a tres días de vacaciones pagas, un aborto a dos semanas y una ligadura tubárica a tres.

El aborto en China no tiene las mismas implicaciones emocionales que en muchas sociedades occidentales, y la operación se efectúa gratuitamente durante los tres primeros meses de la gestación. De todas maneras se requiere el consentimiento de ambos cónyuges y, en algunos lugares, también el de la comunidad. En el caso de un embarazo premarital, lo que es muy raro, el aborto es la solución invariable, y en este caso se impone el consentimiento de la comunidad. Esta intervención de la comunidad tiene por objeto hacer desistir de la promiscuidad a las personas solteras y favorecer el empleo de contraceptivos en los matrimonios.

Para el aborto se emplea habitualmente el procedimiento de vacu aspiración, y la paciente vuelve a su hogar después de permanecer una hora en la sala de observación del consultorio. En 1972, en la Comuna Ocho Uno, se practicaron más de 100 abortos, en su mayoría se trataba de casos en que habían fallado los contraceptivos. Desde 1962, en el Hospital Internacional de Maternidad de Shanghai se han llevado a cabo más de 1,200 abortos al año, también en su mayoría por fracaso de los contraceptivos.

El aborto terapéutico está permitido—siempre que lo soliciten ambos cónyuges—con el propósito de proteger la salud de la madre o evitar el nacimiento de niños con defectos hereditarios conocidos o cuyas madres contrajeron la rubéola en los primeros meses de la gestación.

Emancipación de la mujer

La emancipación política y económica de la mujer ha contribuido de manera significativa a fomentar la planificación familiar.

Antes de la Segunda Guerra Mundial el infanticidio femenino era bastante común en China y, a veces, los padres vendían a sus

hijas como esclavas en momentos de necesidad. La situación cambió radicalmente con la Revolución y la Ley de Matrimonio de 1950, que estableció la libertad de elegir al cónyuge, la monogamia, la igualdad de derechos para ambos sexos y la protección de los intereses legítimos de la mujer en cuanto a educación, empleo y relaciones familiares. En la actualidad difícilmente existe un campo que esté vedado a la mujer, y se presta particular atención al criterio de igual remuneración por igual trabajo. Hay mujeres operadoras de herramientas mecánicas, exploradoras geológicas, pilotos, navegantes, pintoras con pistola, ingenieros y científicos. También participan en los asuntos de Estado, comités del Partido Comunista y comités revolucionarios en todos los niveles. A fin de facilitar este proceso se han creado guarderías y centros infantiles.

El reconocimiento de los derechos de la mujer ha surtido un efecto muy positivo sobre la planificación de la familia. Así, no es de extrañar que a menudo las mujeres decidan por propia iniciativa limitar el número de hijos cuando sus maridos consideran que el empleo de preservativos resulta inconveniente y que la vasectomía puede ser peligrosa; de la misma manera, no sorprende que haya muchas más mujeres que hombres que opten por medidas contraceptivas. Las organizaciones femeninas apoyan fervientemente la planificación familiar y participan en la prestación de servicios a este respecto. En general consideran que liberarse de los embarazos no deseados es un importante objetivo, y al mismo tiempo necesario para la plena emancipación de la mujer.

¿Hasta qué punto es eficaz en China el control de la población?

Datos estadísticos

En el curso de nuestra visita, repetidas veces tratamos de obtener datos estadísticos sobre las tendencias demográficas a nivel

nacional, provincial, urbano y rural. Estas tentativas generalmente resultaron infructuosas, si bien al mismo tiempo, las personas que nos atendieron no parecían preocuparse demasiado por la aparente escasez de datos vitales sistemáticos. Siempre que se mencionaban cifras de población, iban acompañadas de modificativos como "alrededor de" o "aproximadamente", sin añadir más detalles. Ignoramos si realmente las estadísticas constituyen un punto débil en el sistema de información sobre salud de China o si estos datos de población no se proporcionan a personas forasteras.

En un gran tablero situado delante de la casa de hospedaje en Sin Jen, la primera parada de los visitantes que ingresan en territorio chino, figura un gran letrero oficial en el que se indica la población del país. El letrero dice así: "650 millones de ciudadanos dan la bienvenida a sus hermanos del extranjero". Según otros cálculos, la población oscila entre 600 y 820 millones de habitantes. En 1972, cuando el Primer Ministro Chou recibió a unos becarios, se mencionó la cifra de 700 millones de habitantes, ocasión en que la tasa anual de crecimiento se fijó en 1.5 por ciento.

Aun cuando nadie parecía saber a ciencia cierta cuántos hombres y mujeres habían sido esterilizados o empleaban dispositivos contraceptivos en cualquier ciudad o municipio, los médicos descalzos de los consultorios de brigada y los médicos obreros de los puestos de salud de calle y camino vecinal nos ofrecieron con frecuencia información minuciosa acerca del número de mujeres en edad de concebir, así como las cifras exactas de personas de ambos sexos que habían adoptado la planificación familiar y los métodos que empleaban.

Los registros sobre planificación familiar de tres puestos locales de salud en Hanchow, Pekín y Shanyang eran bastante completos. Dichos registros se referían a mujeres y en ellos figuraba el nombre y edad de la pa-

ciente y de su marido, el número de hijos, el método de planificación familiar adoptado y otros datos personales. Algunas mujeres se comprometían a no tener más hijos, declaración que constaba en el registro. La figura 2 presenta un modelo de ficha de control de la natalidad.

Como se indica en la ficha, la separación de la pareja se considera como una forma de contracepción. Ello significa que los cónyuges están destinados a sectores distintos y por consiguiente no mantienen relaciones sexuales, excepto en las vacaciones.

Durante nuestra visita a cinco ciudades y sus inmediaciones pudimos constatar los registros de las tasas anuales de nacimientos correspondientes a algunas comunidades. Las tasas oscilaban entre 20 por 1,000 habitantes en una comuna suburbana de Pekín y 8 por 1,000 en dos vecindarios residenciales, uno de Hanchow y otro de Shanghai. Nuestros informantes nos facilitaron también cifras exactas de las personas que aceptaban varios tipos de contracepción y el número de niños matriculados en la escuela.

El vicepresidente del comité revolucionario con jurisdicción sobre una escuela de un vecindario de Shanghai nos proporcionó las cifras de la matrícula escolar (cuadro 2). Estos datos aportan ciertas pruebas circunstanciales en cuanto a la posibilidad de que la planificación familiar esté ejerciendo un impacto sobre el número de escolares. El sistema de educación universal de China obliga el ingreso en la escuela primaria de todos los niños de siete años. El jardín de infantes forma parte del sistema escolar y la mayoría de los niños asisten a esa institución. Sin embargo, el número de niños inscritos en los centros diurnos de atención no refleja el tamaño de la población infantil de la comunidad, en parte porque los padres prefieren dejar a los niños pequeños en el hogar, sobre todo si la abuela puede atenderlos.

FIGURA 2—Anverso y reverso de una ficha de control de la natalidad.

ANVERSO		No.
Registro para mujeres casadas y con hijos		
Nombre y apellido		Edad
Nombre y apellido del esposo		Unidad laboral
Dirección		
Número de hijos M: F:	Edad del hijo menor	Planes personales (especifique el método contraceptivo adoptado y durante cuánto tiempo lo empleará):
Consideraciones:		

REVERSO		Tiempo de notificación: Cada seis meses		
Fecha	Métodos de planificación ya adoptados			Razones por no haber adoptado la planificación familiar
Año Mes	Píldora Inyec- ción	DIU	Día. Ausencia del fragma esposo	Otros del métodos esposo
				Embarazo Lactancia natural Ausencia del Observa- esposo ciones

Barreras institucionales

A pesar del intenso esfuerzo, anteriormente descrito, para fomentar la planificación familiar, persisten las barreras institucionales que favorecen las familias numerosas y suscitan el deseo de tener hijos varones. Estas barreras son primordialmente de orden económico. China es esencialmente un país agrícola, con una tecnología primitiva y una fuerza laboral empleada en granjas. Aunque la emancipación de la mujer ha puesto en un pie de igualdad a ambos sexos y ha posibilitado al sector femenino su participación en actividades económicas,

todavía existe cierta discriminación inherente al sistema de recompensas, en el que la rentabilidad de un trabajador se basa en la acumulación de puntos. La ejecución de tareas que exigen mayor esfuerzo físico generalmente recibe mayor número de puntos; estas tareas rara vez se asignan a las mujeres. Por consiguiente, los puntos que acumulan las trabajadoras agrícolas suelen ascender a 5,000 o 6,000 al año, en tanto que la cifra correspondiente a los hombres es de un promedio de 6,000 a 7,000.

Además, cuando la mujer entra en el tercer trimestre de la gestación se le per-

CUADRO 2—Matrícula de estudiantes de la escuela primaria e intermedia, por grados, en el Nuevo Pueblo de la Juventud Pao Fung Chen, 1973; el 1^{er} grado es el más inferior tanto en la escuela primaria como secundaria; los números más altos designan progresivamente a los grados superiores.

Grado	No. de clases	No. de estudiantes
Escuela primaria:		
Atención diurna	19	360
Jardín de infantes	19	720
1 ^{er} grado	12	521
2 ^{do} "	17	658
3 ^{er} "	34	1,643
4 ^{to} " (superior)	16	799
4 ^{to} " (inferior)	27	1,374
5 ^{to} "	32	1,592
6 ^{to} "	37	1,967
Subtotal	213	9,625
Escuela secundaria:		
1 ^{er} grado	22	1,136
2 ^{do} "	26	1,484
3 ^{er} "	27	1,480
4 ^{to} "	26	1,409
Subtotal	101	5,509
Total	314	15,134

mite abandonar el trabajo o dedicarse a otro que requiera menos esfuerzo. Más adelante, después del parto, puede utilizar más de los 56 días de licencia a que tiene derecho, en especial si en la familia no hay una mujer de edad avanzada que pueda sustituir a la madre. Como quiera que sea, la madre no puede acumular puntos de trabajo excepto que participe en tareas productivas. Todo ello crea una situación en la que no existe igualdad de ingresos para ambos sexos y en la que el hombre posee una decidida ventaja. El sistema de recompensa para los grupos e individuos de categoría profesional es igualitario para ambos sexos, pero este personal solo integra un reducido sector de la fuerza laboral.

Por una parte el Gobierno fomenta la planificación familiar como estilo de vida, y por la otra ofrece incentivos económicos para que aumente el número de hijos. En la mayoría de los lugares se garantiza una

adjudicación básica de cereales, lo que constituye la mayor parte de los ingresos en las zonas agrícolas. Las raciones se distribuyen de acuerdo con la edad del individuo y el tipo de ocupación. Los niños de 0-3 años suelen recibir la mitad de la ración correspondiente a un adulto (en algunos lugares se asigna la ración completa sin tener en cuenta la edad). Los niños de tres a siete años generalmente reciben el 70%, y a partir de esta edad, se entrega la ración completa. Por consiguiente, el niño pequeño que no puede consumir toda la ración aporta, en realidad, un ingreso a la familia puesto que el excedente se puede vender de nuevo al Estado a cambio de dinero en efectivo. Si bien las madres pierden puntos de trabajo cuando tienen hijos y deben permanecer en el hogar, esta pérdida puede ser compensada mediante los ingresos en efectivo que obtienen con la venta del excedente de cereales. Llegará el momento en que el hijo consuma su ración entera, pero ya entonces empezará a ganar puntos de trabajo para aumentar los ingresos familiares.

Los valores culturales inveterados que favorecen las familias numerosas y la descendencia masculina también contradicen el programa de planificación familiar. En las zonas rurales especialmente, son muchos los padres que desearían ver a sus hijos jóvenes casados. Si los jefes de brigada se niegan a registrar el matrimonio de una pareja joven, a veces cuentan con el beneplácito de los padres para celebrar la ceremonia nupcial y convivir como marido y mujer. Los jefes de brigada están en condiciones de rehusar el registro del matrimonio si consideran que la pareja es excesivamente joven; asimismo tienen la responsabilidad de persuadir a esas parejas a que aplacen el matrimonio, pero no están autorizados a impedir la ceremonia nupcial. El hijo nacido de esta unión se considera legítimo, con todos los derechos normales del niño. Por ende, a veces durante el tiempo transcurrido entre la ceremonia nupcial y el

nacimiento del hijo, se expide el certificado matrimonial en atención a la necesidad de garantizar el bienestar de todos los interesados.

Es evidente, pues, que el deseo humano de mejorar económicamente y de perpetuar la familia de generación en generación puede anular las normas y tradiciones que con fuerza de ley promulga el Gobierno en favor de las familias poco numerosas.

Discusión y conclusiones

El personal de control de la natalidad a menudo emplea cuatro calificativos clave: "tardío", "espaciados", "pequeña" y "buena". "Tardío" es la palabra que califica al matrimonio; "espaciados" se refiere a los hijos que se llevan cuatro o cinco años; "pequeña" hace alusión a una familia con muy pocos hijos y "buena" insinúa la capacidad de atender y educar debidamente a los hijos cuando se trata de familias poco numerosas.

En las escuelas se ofrece escasa información acerca de la sexualidad y el control de la natalidad. A juicio de los chinos, el alumno de secundaria es demasiado joven para pensar en el matrimonio. Al final de la adolescencia y a los 20 años de edad los jóvenes reciben propaganda en favor del matrimonio tardío, a través de organizaciones tales como la Liga de la Juventud.

La primera información concreta que se ofrece a una pareja sobre el control de la natalidad consiste en un folleto que se les entrega al registrar su matrimonio. Esta práctica, con todo, no es universal. Lo más frecuente es que los recién casados no se enteren bien de los métodos de planificación familiar hasta que la mujer se encuentre en el período de la primera gestación o haya nacido el primer hijo. Si no reciben de inmediato información sobre la contracepción, lo más probable es un embarazo inminente; pero si el matrimonio se aplaza hasta la edad de 25 y 28 años y si la pareja sigue la práctica de dejar transcurrir cinco

años entre los nacimientos, el embarazo inmediato resultará conveniente en vista de la edad de la madre.

No cabe duda de que la manera de divulgar la propaganda anticonceptiva resulta interesante y significativa. El método implica la creación de una firme convicción entre el público, el empleo y fortalecimiento de alicientes positivos y una gran insistencia en el fácil acceso a los servicios de planificación familiar. En general, la campaña de publicidad anticonceptiva constituye un buen ejemplo de la obra propagandística.

Los chinos dedican un tiempo considerable a las sesiones de "estudio" relativas a la planificación familiar. Estas sesiones forman parte de un programa general de estudio obligatorio que puede ser de cuatro a 10 horas o más a la semana, según el clima político. Evidentemente, los dirigentes chinos consideran que este es un método útil para crear nuevas normas sociales e inculcar nuevos valores.

El estudio de planificación familiar se lleva a cabo bajo la dirección de un médico descalzo, una partera o un dirigente de la comunidad. El proceso se desenvuelve más o menos de la manera siguiente: la persona que dirige los debates procede a la lectura de un folleto en el que se demuestran las ventajas y conveniencias de limitar los nacimientos. Cada punto es objeto de discusión y, por lo común, se mencionan ejemplos locales concretos. Si los participantes en el debate siguen bien el "juego", alguien expresará objeciones que a su vez se discuten y se señala el concepto erróneo de la persona que lo ha formulado. Y naturalmente el disidente acaba por aceptar el punto de vista del grupo.

Por ejemplo, un individuo podría advertir que los hijos son necesarios para atender a los padres en sus años de vejez. Otros, entonces, aclaran que la nueva sociedad ofrece asistencia a los ancianos, garantizándoles alimentos, albergue, vestimenta, asistencia médica y entierro. El disidente aceptará la

explicación. A continuación el grupo podría pasar a examinar varios métodos contraceptivos; surgirán varias objeciones a cada uno de ellos, que luego serán rebatidas. Así, una persona puede expresar su aprensión a tomar una medicina que puede afectar un humor corporal, o bien a que se le inserte un dispositivo de plástico o metal en el cuerpo o a someterse a la ligadura tubárica, a lo que otros asistentes pueden contestarle que no existe efecto secundario alguno. Tal vez algunos, que ya han aceptado los variados métodos, volverán a exponer sus puntos de vista.

Durante todo este proceso se utiliza el elogio y otros alicientes positivos. Por ejemplo, se alaba a la persona que formula objeciones porque demuestra una preocupación por los problemas potenciales, y a aquellos que las rebaten por su nivel de comprensión; por último, se encomia al disidente que reconoce sus errores, por su capacidad para aprender. A veces una mujer manifiesta, por ejemplo, el deseo de utilizar un determinado método contraceptivo, y a continuación recibe una serie de elogios por sus ideas progresistas. Esto ejerce un doble efecto. En primer lugar, con todas esas alabanzas y respaldo público, es muy difícil que cambie de idea y "olvide" tomar la píldora. En segundo lugar, si el empleo de contraceptivos es una medida progresista, lógicamente los que no la utilizan son menos progresistas o incluso reaccionarios.

El efecto de ese proceso de estudio es asombroso. Al principio, los participantes no conocen ni necesariamente están interesados en el control de la natalidad, pero el dirigente quiere llevar a la práctica un programa de planificación familiar. Es posible que, desde el primer momento, todos sepan que los deseos del dirigente serán los que prevalezcan. Pero la cuestión no se plantea en esos términos. En lugar de ordenar a la gente que practique la contracepción, se trata de despertar el interés mediante la conversación sobre el tema. A través de las

discusiones, todo el mundo es inducido a entrar en el proceso de ejecución de la labor de planificación familiar. Una vez que ha sido atraído, es muy difícil desistir. Todos aprenden las diversas razones en favor de la planificación de la familia así como los argumentos utilizados para rebatir las objeciones.

Y quizás más importante aún, es que la decisión final de aceptar el empleo de métodos contraceptivos es "voluntaria", y en efecto lo es, aunque todos "saben", desde que comienza el proceso, que la labor de planificación familiar debe llevarse a cabo. Es muy difícil desistir cuando median factores como la voluntariedad, el elogio y la publicidad. Este método constituye un poderoso recurso para lograr el cumplimiento de las normas socialmente deseadas. También resulta muy económico en el sentido de que la mayor parte de la labor encaminada a cambiar las actitudes y a poner en práctica las decisiones se lleva a cabo a nivel local, con una mínima intervención y, por lo tanto, un mínimo costo, por parte del Estado.

Con lo antedicho, no se trata de sugerir que toda la labor está a cargo de las unidades locales ni que la planificación familiar se adopta simplemente porque la opinión de las personas cambia durante el proceso educativo descrito. Por el contrario, las actividades centrales y las locales marchan mancomunadas, del mismo modo que los incentivos ideológicos y materiales.

El Estado establece políticas que colocan a la planificación familiar como una cuestión de alta prioridad. Asimismo publica folletos informativos y presta apoyo al adiestramiento de los médicos descalzos, parteras y otro personal. Y de manera más directa, el Estado invierte en fábricas y sistemas de distribución de píldoras y dispositivos contraceptivos que en su mayoría se entregan gratuitamente. También se hace cargo del costo de las esterilizaciones y otras actividades de planificación familiar que se

efectúan en hospitales, como el aborto e incluso la educación para la salud.

Los médicos descalzos y las parteras desempeñan una función fundamental en el programa de planificación de la familia. Como ya se ha mencionado, dirigen las discusiones sobre la labor en este campo. Puesto que son personas del lugar y están bien vinculadas dentro de su medio, su consejo pesa mucho y, sin duda, mucho más que el de cualquier forastero que llegue a la comunidad para tratar acerca de la planificación de la familia.

Es más, este personal reviste suma importancia en la ejecución de la labor de planificación familiar, una vez que se han tomado las decisiones iniciales. En varias comunidades que visitamos, el personal local llevaba una ficha de cada mujer casada y en edad de concebir, en la que se especificaba el método contraceptivo utilizado. Este procedimiento ejerce presión tanto sobre el personal como la mujer que ha sido registrada para que esta especifique y, por lo tanto emplee, algún método contraceptivo. Además, puesto que la píldora y el DIU son los métodos preferidos, la mujer que no los utiliza se siente un poco aislada cuando se publican las cifras.

Otra de las funciones del médico descalzo y la partera es la distribución de las píldoras. Así, el día del mes que corresponda en cada caso entrega una caja de 22 píldoras o bien la píldora mensual. Con este procedimiento resulta sumamente difícil y embarazoso que la interesada "olvide" tomar la píldora.

Por último, existe otro punto relacionado con la planificación familiar. Abandonamos China convencidos de que las relaciones sexuales premaritales no existen o, en todo caso, son sumamente raras. Lo que más nos impresionó a este respecto fue la reacción de los estudiantes de medicina de Shanyang quienes sonrieron nerviosamente, como adolescentes, cuando les preguntamos acerca de las relaciones sexuales antes del matrimonio. Incluso el decano de la escuela pensó que la

pregunta era divertida y nos explicó que los estudiantes ni siquiera sabían de lo que estábamos hablando. Experimentamos la misma impresión frente a las dificultades con que tropezamos al tratar de que las personas adultas de varias comunas y vecindarios, incluidos profesionales de la salud, nos hablaran directamente y con naturalidad sobre cuestiones sexuales.

La estructura de las actividades de planificación familiar vino a corroborar estas impresiones. Si los hospitales y el personal local se encargan de todas las inserciones de DIU y del control de la distribución de las píldoras, sería extremadamente difícil a una persona soltera conseguir estos contraceptivos. Preguntamos a un empleado de un negocio que vendía preservativos si las personas solteras podían comprarlos, a lo que contestó simplemente que no se los vendería. Cuando le preguntamos cómo podía saber cuál era el estado civil de un cliente respondió asombrado: "naturalmente que sí, conozco a todos los habitantes del lugar". Una vez más constatamos este importante fenómeno del localismo y de la estrecha relación que existe en la unidad de producción.

Al examinar las cuestiones críticas de la planificación familiar en China antes de emprender nuestro viaje, un observador sagaz señaló que no debíamos considerar que la situación con respecto a la sexualidad premarital en ese país es excepcional o única. En teoría, el problema estriba en cuál es el momento en que una persona espera tener relaciones sexuales por primera vez. Si la edad prevista es 15 años, a partir de ese momento empieza a despertar su interés, y posiblemente el individuo se sentirá frustrado si no satisface sus anhelos. Por el contrario, si la edad fijada es de 25 años, como en el caso de China, la preocupación no comienza hasta tanto no se aproxime ese momento.

Probablemente el citado observador pensaba en Irlanda y Grecia como ejemplos del mundo occidental donde, hasta no hace mucho, la incidencia de relaciones sexuales

premaritales era baja y la edad de matrimonio relativamente tardía. Estas sociedades no se desbarataron por causa de una considerable frustración sexual. En el caso de China, la idea del matrimonio tardío está respaldada por un concepto puritano y una cultura de masas en la que los individuos someten sus deseos personales a lo que se considera el bien colectivo de la sociedad.

Gracias al tipo de organizaciones locales y recursos humanos de que dispone, China está en condiciones de controlar el crecimiento de su población en un plazo breve. La extraordinaria capacidad del Estado para conseguir que la población cambie sus ideas y prácticas acostumbradas, ha demostrado ser un poderoso instrumento en muchos aspectos, incluso por lo que toca a los derechos de la mujer, la participación de los ciudadanos en la adopción de decisiones y la adquisición de hábitos higiénicos. A través de los gobiernos provinciales, metropolitanos y municipales, los dirigentes nacionales de China infiltran las políticas centrales a las comunidades y vecindarios. Entonces, los dirigentes locales, en mayor o menor medida, implantan la planificación de la familia como una de las prioridades. Puesto que este régimen de gobierno encierra una considerable descentralización y autonomía local, el engranaje principal y el secundario deben funcionar al unísono para ejecutar eficazmente los programas de planificación familiar en las ciudades y el medio rural. Es así, que el éxito de la planificación familiar en China depende de la coordinación de la política central y el esfuerzo local.

Resumen

Las actividades de planificación familiar en China son, aparentemente, importantes y eficaces, si bien en función de datos concretos es difícil estimar el grado de éxito alcanzado. Durante la visita de cinco semanas a China, en la que se basa el presente artículo, la autora tuvo la impresión de que

el país estaba en condiciones de controlar la tasa de crecimiento, pero no pudo cerciorarse si, en realidad, se había alcanzado el grado de crecimiento deseado.

En cambio, no cabía la menor duda de que el notable progreso realizado hasta ahora se debe principalmente a varios elementos de características muy peculiares. Entre ellos se destaca la actitud del público en el sentido de que observa estrictamente un código moral en virtud del cual las relaciones sexuales se limitan efectivamente a las parejas casadas y se estimula el aplazamiento del matrimonio hasta pasada la edad de 20 años. Con este propósito el Estado promueve una campaña general de publicidad para el control de la natalidad, en la que se emplean sistemas de mensajes al público, folletos informativos que se entregan a los recién casados, clases e información para futuros padres, grupos de discusión para suscitar la adopción "voluntaria" de métodos contraceptivos y otros medios. Como complemento de esta labor el Gobierno mantiene una red nacional de servicios gratuitos, o casi gratuitos, de planificación familiar, que se extiende hasta el nivel local y ampliamente dotada de los medios necesarios de contracepción, esterilización o terminación del embarazo, previa petición de la pareja. Aunque no se han facilitado estadísticas generales, parece obvio que China ha logrado una considerable reducción de su tasa potencial de crecimiento demográfico. □

Agradecimientos

La autora hace constar su agradecimiento al Profesor Víctor H. Li, titular de la cátedra Louis Talbot Shelton de Estudios de Derecho Internacional, Facultad de Derecho, Universidad de Stanford, quien organizó la visita a la República Popular de China y nos facilitó sus notas para la preparación del manuscrito.

Expresa asimismo su gratitud por la asistencia recibida del Dr. Lawrence W. Green de la Escuela de Higiene y Salud Pública de la Universidad de Johns Hopkins, el Dr. Lowell S. Levin de la Escuela de Medicina de la Uni-

versidad de Yale, la Dra. Katherine Nuckolls de la Escuela de Enfermería de la Universidad de Yale, la Dra. Ira W. Gabrielson de la Escuela

de Medicina de Pensilvania y la Dra. Arlene Fonaroff de la Escuela de Farmacia de la Universidad de Maryland.

REFERENCIAS

- (1) Pott, Malcolm. Models of progress: United Kingdom (1919-1934) and People's Republic of China (1957-1971). En *New Concepts in Contraception*, editado por Malcolm Pott y Clive Wood. University Park Press, Baltimore, Maryland, 1972.
- (2) Fessler, Loren. *Delayed Marriage and Planned Birth* (traducción de un manual chino sobre control de natalidad). American Universities Field Staff, New York City. East Asia Series, Vol. XX, No. 1 (LF-1-73), pág 2.
- (3) Liaoning Province Planned Birth Committee. *Questions and Answers Manual on Planned Birth* (en chino). Liaoning Province Public Health Department, septiembre de 1964.
- (4) Tiang Wei Sheng. *Health Talk*, Volume 2 (en chino). Peking Preventive Health Station, abril de 1973.
- (5) Han Hsiang Young. *Questions and Answers on Planned Birth Knowledge* (en chino). People's Health Printing, Peking, 1972.
- (6) Thakor, V. H. y V. M. Patel. The Gujarat massive vasectomy campaign. *Journal of Family Welfare* 18:57-64, 1972.

Motivating the masses for family planning in the People's Republic of China (Summary)

China's family planning efforts give the appearance of being substantial and effective, though in terms of hard data the precise degree of success achieved is hard to gauge. The author's five-week tour of China, upon which this article is based, showed a country that seemed capable of controlling its rate of population growth, but it was unclear whether the desired level of growth had in fact been attained.

What was clear is that several unusual ingredients are primarily responsible for the marked progress made to date. Foremost among them is a public attitude of strict adherence to a moral code which effectively limits sexual relations to married couples and which encourages delay of marriage well beyond the teenage

years. Enhancing this, a wide-ranging State publicity campaign promotes birth control through public address systems, brochures given newlyweds, classes and information provided to expectant parents, discussion groups designed to elicit "voluntary" adoption of birth control methods, and other means. To complement this, the Government provides a nationwide network of free or nearly free family planning services organized down to the local level and fully equipped to assist with contraception, sterilization, or termination of pregnancy upon request. Although general statistics have not been made available, it seems obvious that a substantial reduction in China's potential rate of population growth has been achieved.

A motivação das massas para o planejamento da família na República Popular da China (Resumo)

As atividades de planejamento da família na China são, ao que parece, substanciais e efetivas, se bem que, em função de dados concretos, seja difícil de aferir com exatidão o grau de êxito alcançado. Durante sua visita de cinco semanas à China, que serviu de base para o presente artigo, constatou a autora que, aparentemente, o país estava em condições de controlar a taxa de crescimento demográfico, embora não se tenha certificado de que o desejado índice de crescimento fora realmente obtido.

Não havia dúvida, porém, de que o notável

progresso até agora realizado se deve principalmente a diversos fatores muito peculiares. Cite-se como fator principal a atitude de estrita observância popular de um código moral que efetivamente restringe as relações sexuais aos casais e que promove a postergação do casamento para além dos 20 anos de idade. Com esse propósito, o Estado promove uma ampla campanha publicitária de controle da natalidade através de sistemas de mensagens ao público, da distribuição de material informativo aos recém-casados, de aulas e explicações propor-

cionadas a futuros pais, de grupos de discussão formados para suscitar a adoção "voluntária" de métodos anticoncepcionais e de outros meios. Para complementar essa tarefa, o Governo mantém uma rede nacional de serviços gratuitos ou quase gratuitos de planejamento da família, que se estende ao nível local e que se acha

dotada de todos os meios necessários em matéria de anticoncepcionais, esterilização ou interrupção da gravidez a pedido do casal. Embora não houvesse disponibilidade de estatísticas gerais, parece óbvio que a China conseguiu reduzir consideravelmente a sua taxa potencial de crescimento demográfico.

La motivation des masses pour la planification familiale en République populaire de Chine (Résumé)

Les activités de planification familiale en Chine donnent l'impression d'être importantes et efficaces encore qu'il soit difficile d'en évaluer sur la base de données concrètes, leur succès. Le voyage de cinq semaines fait par l'auteur en Chine et sur lequel se fonde le présent article, révèle un pays capable de contrôler son taux d'accroissement démographique. Toutefois, l'auteur n'a pas pu se rendre vraiment compte si le pays avait effectivement atteint le niveau de croissance désiré.

En revanche, il ne fait aucun doute que plusieurs facteurs aux caractéristiques particulières sont responsables des progrès considérables accomplis jusqu'ici, et notamment le strict respect par la population d'un code moral qui limite les relations sexuelles aux couples mariés et qui encourage les jeunes à se marier bien au-delà de l'âge de vingt ans. A cette fin, l'Etat

a mis sur pied une vaste campagne publicitaire pour stimuler la régulation des naissances et ce, en recourant à des systèmes d'annonces publiques, à des brochures pour jeunes mariés, à des cours et des renseignements pour futurs parents, à des groupes de discussion destinés à susciter l'adoption volontaire de méthodes contraceptives et à d'autres moyens. Par ailleurs, le gouvernement possède un réseau national de services de planification familiale gratuits ou presque gratuits, qui s'étend jusqu'au niveau local et est doté de tout le matériel nécessaire de contraception, de stérilisation et d'interruption de grossesse, lorsque la demande en est faite. Bien que les statistiques générales ne soient pas publiées, il semble évident que la Chine est parvenue à réduire sensiblement le taux potentiel de sa croissance démographique.